

al fondo a la derecha

Nada

Si Wikipedia no miente, Antoni Llena confirmó su devoción al arte al coincidir con Antoni Tàpies y Albert Ràfols-Casamada en el convento de los Capuchinos de Sarrià, en el que era monje, a raíz de la Caputxinada de 1966: un grupo de antifranquistas se acogió a la hospitalidad de los hermanos para reunirse y fundar un sindicato estudiantil ajeno al régimen. La policía, con el burro del comisario Creix al mando, cercó el convento y transformó una modesta reunión de pacíficos demócratas en un evento que reseñó toda la prensa internacional –incluso la nacional, en la medida en que el amigo Fraga se lo permitió.

Era el año 1966, el artista tenía entonces 23 años, y yo, con diez menos, estudiaba en el Liceo Francés, recién estrenado, pared por medio con los frailes. Recuerdo la excitación, el aire inquietante y festivo de tantas de aquellas protestas, y que les lanzáramos nuestros bocatas por encima de la tapia. Por aquellos años, Llena realizó una serie de *Esculturas disecadas*, cinco de las cuales pueden verse en la extraordinaria retrospectiva que le dedica la galería A34, *Fragments d'una trajectòria*.

Bien hubiera podido llamarse *Trajectòria de fragments*, puesto que la labor de Llena en este medio siglo parece haber sido la de dejar lo mínimo indispensable de un papel, un cartón, un taco de porrepan... para que ese pedo sea una obra de arte en la que lo que nos habla no es lo que tenemos ante la vista o entre las manos, sino lo que este fraile astuto ha ido eliminando con la cuchilla o con los dedos: tajos, rasgaduras, arañazos que nos recuerdan, tal vez, nuestra improbabilidad. Como el Bartleby que cita en su escultura del ayuntamiento *Preferiría no hacerlo*; como Ulises diciéndole a Polifemo que su nombre es *Nadie*.

Así, estas esculturas disecadas del inicio de su carrera, pequeños sobres a través de cuya transparencia, amarilla por los años, pueden verse minúsculos jirones de papel de colores desvaídos, aparecen más como proyecto vital que como reliquia: como la actividad de este hombre que parece haber renunciado a todo sin resignarse a nada, salvo el reconocimiento, después de todo, de que hay que decirlo: hay que sacar los papelitos del sobre, vencer la reticencia de Bartleby, gritar nuestro nombre como Ulises al huir. Aunque nos cueste la vida.

PERICO PASTOR



perfil NASEVO

La memoria del olfato

SÓNIA HERNÁNDEZ

En todo perfume hay un componente de estiércol. Y todo huele, a todas horas, como un atributo del que ninguna materia puede desprenderse. “Las palabras se olvidan, pero los olores no”, dice Ernesto Ventós Omedes (Sants-Les Corts, 1945), químico y perfumista de larga trayectoria. En su faceta de artista, transformado en NASEVO, se propone convertir las fragancias que componen la realidad en colores y formas para que aprendamos a oler el arte. Actualmente, prepara una curiosa manifestación en Barcelona, a modo de performance, para reclamar su derecho a oler.

Su olor favorito es el del estiércol, “de montaña”, puntualiza. Asegura que sólo tiene cuatro sentidos –es sordo de nacimiento–, pero que es un hombre-nariz. Su nombre artístico es el acrónimo de unir la palabra nariz en catalán con las iniciales de su nombre. A él le debemos, aun ignorándolo, muchos de los olores con los que nos cruzamos, desde el del detergente de la colada hasta el perfume de alguien. Además del talento como perfumista, su interés por las artes plásticas le llevó al coleccionismo, hasta que en 2002 inició su propio proyec-

to como artista. Desde las narices de gran tamaño en diferentes materiales, su creación ganada en sutilezas, como las que componen un perfume, que él representa como un conjunto de narices de colores convertidas en un pájaro enjaulado. Lamenta que no se enseñe a oler, a olfatear, como se enseña a manejar otros sentidos, por eso ha reinterpretado grandes obras de arte y personajes dando la importancia que merecían sus apéndices olfativos. Recupera objetos y retratos en rastros y anticuarios: en cuanto les añade su correspondiente nariz, los cachivaches se convierten en *readymades* duchampianos.

En septiembre presentó al público su nuevo taller, una antigua nave en la Colonia Güell, en un acto que sirvió para hacer entrega del primer premio Nasevo, que ha creado para difundir la obra de artistas jóvenes y que ganó Anna Irina Limia Russell. También presentó un libro-catálogo, *Nasevo. El hombre que confunde color con olor*, publicado por Comanegra y con introducción de Vicenç Altaió. Ahora expone algunas de sus obras en la muestra *La emoción de oler el arte*, donde vuelve a proponer maridajes entre sus obras y ya no sólo los olores



las claves

EL ARTISTA Químico y perfumista autor de muchos de los olores que nos acompañan en nuestra vida cotidiana, Ernesto Ventós Omedes es conocido como NASEVO en su faceta como creador artístico.

LA OBRA En el 2002 inició su proyecto de arte, principalmente utilizando narices de diferentes tamaños y materiales.

que las inspiraron o que evocan, sino que también las vincula con otros placeres como el café el vino. En su espléndido taller, según el artista, “no huele a nada, porque huele a tantas cosas que, como pasa en las tiendas de perfumería, al final no huele a nada”. Sin embargo, como si se tratara de un *memento mori* –tampoco faltan en su producción calaveras que además de sonreír siniestramente lucen orgullosas sus narices–, consigue recordarnos que el olor, como el arte, puede estar en cualquier lugar. |

Nasevo. La emoción de oler el arte

REIAL CERCLÉ ARTÍSTIC.BARCELONA.WWW.REIALCERCLÉARTÍSTIC.CAT.WWWW.NASEVO.COM.HASTA 22 NOVIEMBRE

Arriba, obras de NASEVO en su taller

de la Colonia Güell. Derecha, el artista

junto a varias de sus obras

FOTOGRAFÍAS DE GEMMA MIRALDA

EL DIVINO MORALES

Hasta el 10 enero, 2016
Museo del Prado

EVITA LA ESPERA | **COMPRA TU ENTRADA ON-LINE** | www.museodelprado.es

Luis de Morales, *La Virgen de la leche* (detalle), h. 1565. Madrid, Museo Nacional del Prado

Organizan:



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

MUSEO NACIONAL DEL PRADO

BILBOKO ARTE EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO



Hazte Amigo
www.amigomuseoprado.org

Con el patrocinio de:

Fundación BBVA